

AY fechas y efemérides que son incorporadas a la Historia de forma definitiva, ineluctable, cosa que no supone que hayan de ser, necesariamente, gloriosas para todos.

El 19 de Julio, por antonomasia, supone la gloria impercedera de un pueblo empeñado en salvarse a sí mismo, salvando por el hecho a la democracia mundial. España fue ese pueblo.

¡Ah, si el mundo democrático pudiese arrancar esa página! Tarde. Demasiado tarde. A través de los años y medio menudearon las ocasiones en que tal página pudo escribirse, con sólo cumplir el imperativo de solidaridad internacional, salvando una democracia y salvándose a sí mismas las demás.

En política internacional no hay errores. Solo hay crímenes. En todas las páginas de la Historia hay sangre, cuya mayor parte hubiérase podido evitar fuese de ramada. Así, la última en fecha guerra mundial.

El paraguas de Chamberlain fue todo un símbolo. Un símbolo defensivo, con todos los inconvenientes de los paraguas. Las concesiones a los dictadores, eso pretendo de dar tiempo al rearme, culminaron en la más terrible guerra registrada hasta 1939. España fue lanzada al apéndice del «Eje» al mismo título que Polonia, Austria... Llegando hasta Munich, con ilusión de márgenes que sortearon la macabra pitanzas, creyendo llegar así a la playa salvadora.

¿Ganaron las democracias? No. Por el hecho, y con el hecho de su triunfo, se suicidaron como a tales. Se contagiaron del mal del vencido y en él perduran, porque asimismo perdura en un punto de Europa la esencia misma del supuesto vencido. Hay una España que vive, vegeta y acusa. Con tal empujamiento y vehemencia que sólo recindiendo en todo cuanto alimenó su pánico horrible, pueden adormecer el recuerdo. El recuerdo de una monstruosa complejidad.

La «No intervención» fue una trágica comedia que facilitó el primer triunfo del «Eje», sentando su primer jalón. Sin la intervención italo-alemana en España y su triunfo, las concesiones que llevaron al impasse de Munich, hubieran sido innecesarias, porque el

temor hubiera cambiado de campo.

La experiencia es útil cuando no llega a tardía. A irremediable. Y, sobre todo, cuando no queda gallardía para hacer penitencia, haciendo asimismo justicia, que ésta nunca es tardía por entero. Hitler y Mussolini aceptaban las concesiones como homenaje del miedo que, de paso, facilitaba ocultar el propio, consistente éste en conseguir que España juzgase la situación de las fuerzas en presencia. España representaba un islote de cuyas preferencias dependía en parte substancial el éxito inicial de las ambiciones totalitarias. Si los jefes democráticos no vieran esto, ¿qué garantía futura pueden ofrecer a sus pueblos respectivos?

¿Qué queda de todo ello? Muchos millones de muertos que pudieran no haberlo sido. Una nación en la cual quedan presentes, no sólo los vestigios del «Eje», sino su esencia y forma mismas. Un pueblo aherrojado que no puede olvidar, porque el ultraje es cotidiano. Una selección de ese mismo pueblo que sufre, disperso por el mundo, sin el consuelo de poder asimismo olvidar, por idénticas razones que aquél que en España reside...

19 de Julio. Fecha señera incorporada a la Historia al mismo título — no se olvide — que la guerra mundial de 1939, puesto que el fin de aquella fue la señal de esta, como pudo haberla evitado, con sólo haberse cumplido el imperativo solidario de toda democracia.

Se debe — no se olvide — una reparación a los españoles. De nada sirve cerrar el libro, si se sabe que en sus páginas se halla consignada una vergüenza...

«Los instintos de los hombres no se transforman súbitamente, merced a conclusiones violentas; con leyes y discursos, o con tempestuosos cambios de gobierno, no se improvisan buenos corazones. Hay que sañarse y educarse a sí mismo, para quedar libres de dos plagas igualmente abominables: la costumbre de obedecer y el deseo de mandar. Con almas de esclavos o de mandados, no se va sino a la esclavitud o a la tiranía.»

Manuel Gonzalez Prada

La Mujer en el Movimiento Libertario Español

XV
PEPITA INGLÉS

ACIO en Cartagena. Pequeñita, inquieta, vivarachita. Desde muy niña vivió en un ambiente de privaciones. En la edad que los niños de los ricos conocen la alegría del vivir que se traduce en risas y juegos, ella, conoció el penoso trabajo de la fábrica. Apenas pudo ir a la escuela pero fue una autodidacta que se procuró cierta cultura.

Llegado el 19 de julio se sintió arrastrada por el entusiasmo desbordante que reinaba entre los libertarios barceloneses por haber dominado a los fascistas. Era madre de dos hijos, pero su fe revolucionaria la trans-

formó en una madre espiritual de aquellos luchadores y, sacrificando el bienestar de sus propios hijos, partió con las milicias libertarias, hacia las tierras de Aragón a liberar a los ajenos.

El 24 de julio de 1936 partió la columna Durruti de Barcelona hacia la conquista de Aragón. Toda la inmensa avenida del paseo Pi y Margall se hallaba atestada de una multitud abigarrada. Los emblemas confederales y faístas ondeaban en los camiones y en los coches que debían transportar a los combatientes. Los vivas y aplausos se sucedían sin interrupción. Los himnos revolucionarios se cantaron espontáneamente en coros improvisados. Las fuerzas de artillería del ejército, se sumaron a las milicias y desfilaron con sus cañones cubiertos con paños rojos y negros y también tricolores. Santillán, Oliver y el general Aranguren, estaban allí en carácter oficial para despedir a la Columna Durruti.

Por KIRALINA

labas de los cadáveres moros, que fulminada por la metralla que intentó librar de otra muerte más cruel y vergonzosa a la compañera que unos meses antes había partido llena de entusiasmo hacia la realización de sus más caros sueños de libertad. Al morir ella, quedaron, sus dos hijos huérfanos de padre y madre.

¡Habran sabido aquellos pequeños, más tarde hechos hombres apreciar la grandeza de alma de sus progenitoras? ¡Quién sabe! Quizás lean estas líneas que son de sincera recordación y justicia para la que fué su madre. La mujer, que en un momento de la vida social, se sintió poseída por el fuego sagrado de una idea por la que renunció a todos los amores personales y la hizo lanzarse altruista y estoica, al crisol del sacrificio, con la esperanza de que, en un próximo día surgiría de él, el nuevo mundo de la justicia y de la solidaridad.

Bien está, señor general, que usted se haya arrepenido de todos cuantos crímenes cometió en España. Bien está que procure recuperar cuanto su fidelidad a la línea moscovita le hizo perder. Todo eso está bien, a la sola condición de ser un poco más formal. Tales reportajes ni le favorecen ni, lo que es peor, en nada ayudan a la causa que usted pretende defender. Una cosa, como la otra, quedan malparadas. Y a esto no tiene usted derecho, por muy sincero que sea su arrepentimiento.

Procure hacer usted olvidar. Esto es todo... y es mucho... cuanto puede esperar de sus víctimas.

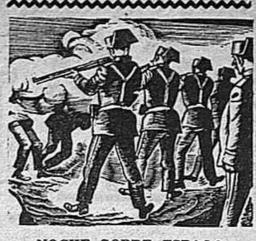
SARROB

Estos, eran en los primeros tiem-

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 12 de Julio de 1959 - Año XV - N° 434 - Hebdomadaire - Precio : 25 francos



«NOCHE SOBRE ESPAÑA»

ATALAYA DE LA LIBERTAD EITRANSITO a la DEMOCRACIA SOCIALISMO HUMANISTA

VI
Por J. GONZALEZ MALO

TIEMPO atrás, mi ilustre amigo Raúl Haya de la Torre comentaba en «El Tiempo», de Bogotá, el problema de lo que él llamaba muy atinadamente «la convalecencia de las dictaduras». En verdad, de las dictaduras puede decirse, con el insigne don José Sánchez Guerra, que lo peor de ellas no es haberlas sufrido, sino haberlas merecido. Así también, la mayor dificultad para desembarazarse de ellas, una vez entronizadas, consiste no tanto en derribarlas como en extirpar luego los gérmenes de miseria, inmoralidad, odio y violencia que dejan, como herencia, a los pueblos que las padecieron.

Una de las desventuras de la República española fué, por efecto de la conspiración interna y el golpe de Estado internacional tramado prestamente contra ella, no tuvo siquiera tiempo de restañar las heridas abiertas en el cuerpo y en el alma nacionales, por los siete años de arbitrariedades y despilfarro a que España fué

sometida durante la dictadura acaudillada por el general Primo de Rivera. Quizá los gobernantes republicanos — entre los cuales, aunque en modesto rango me cuento, para compartir responsabilidades, que no quiero silenciar yerros — no acertamos con el tratamiento adecuado para el difícil período de la convalecencia.

El mayor mal de las dictaduras aún las paternales y legítimas — como las de Cincinato Fabio Cunctator y Cicerón en la Roma antigua — proviene de que hacen perder a los pueblos la costumbre de ejercitar sus deberes políticos. Una dictadura es siempre un régimen de tutela que supone la minoría de edad del pueblo, o su falta de juicio y aptitud para regir los negocios públicos; lo que siempre menoscaba y ofende la dignidad de la nación. «El destino de un pueblo, no es caer de nuevo en la infancia», ha escrito recientemente Mendés-France, comentando el gobierno paternal y benévolo del ilustre general de Gaulle.

En cambio, la voz de la razón, de la verdad, del deber, halla siempre eco en la conciencia pública. «No os ofrezco sino sangre, sudor y lágrimas», dijo Churchill al pueblo inglés cuando le llamaba a la defensa de la libertad y honor nacionales contra la agresión hitleriana. E Inglaterra le siguió, porque en aquel momento Churchill acertó a ser el gran gobernante, y el pueblo inglés, un gran pueblo. Si a la sazón, la voz de la demagogía hubiera ofrecido para alentar aquella trágica hora del destino, pan a manteles, vino en

abundancia y espectáculos gratuitos, panis et circensis, el pueblo inglés habría respondido, más que con un grito de indignación, con una careajada de burla.

Pero el pueblo inglés, por ventura suya, había adquirido mediante el ejercicio continuado de la libertad, el hábito o la costumbre de la democracia. Los pueblos de la civilización hispanoamericana, la desgraciada España a la cabeza de ellos, menos venturosos venimos desde hace siglo y medio oscilando entre la demagogía y la tiranía, salvo los breves amancebros de la libertad de los que podría decirse, como dijo Jorge Manrique de la vida humana, que no han sido sino verduras de las eras.

Nuestra más ingente preocupación, nuestro supremo deber, sobre todo el de los hombres de pensamiento de España y América, consiste en colaborar a que, mediante un proceso continuado y perseverante en el ejercicio de las libertades democráticas, nuestros compatriotas se acostumbren a ser ciudadanos, y nuestras masas dejen de ser turbas que el demagogo agita, rebaja que el despota conduce, o público a quien el César divierte, para convertirse en verdadero pueblo que gobierna la república, haciendo las leyes y obedeciéndolas. Sólo a ese precio saldremos de la abyección en que nos han sumido tantos años de pronunciamientos, motines y dictaduras, y forjaremos una patria libre, grande y venturosa. Porque nada ama de veras a su patria si no la quiere libre. El mayor bien de un pueblo, la verdadera grandeza de una nación consiste en la libertad soberana. Ninguna patria se engrandece sin su pueblo; es decir, sin la democracia.

Lo económico es, sin duda, la matriz de lo social; la matriz de lo político viene a ser la expresión de esto y aquello. Pero, quien fecunda los hechos sociales es el genio humano. Cosa tan elemental ha sido y sigue siendo deliberadamente desestimada. Y es curioso comprobar cómo al respecto coinciden marxistas y capitalistas. Unos y otros en particular provecho han pretendido dar carácter científico al devenir de los acontecimientos sociales. Pospomamente, capitalistas y marxistas, han levantado cátedras de ciencia económica-social. Por hallarnos aun en los albores del racionalismo y considerarse las ciencias matemáticas, bio-cómicas y físico-químicas expresión escueta de madurez racional, ha sido posible que, con la etiqueta «científica» se nos cuelen de contrabando las contradicciones inherentes a todo sistema económico-social.

La economía vigente, de uno u otro signo, desemboca siempre en crisis, víctima de sus naturales antagonismos. Las excepciones aparecen de continuo confirmando las fallas de sus reglas. Este hecho se basta para negar a la actual economía su pretendido carácter científico. En el campo de las ciencias no cabe lo arbitrario, todo ha de acontecer según leyes fijas de causa y efecto. En el punto y hora que la excepción aparece, el andamiaje teórico se desploma. La ciencia se fundamenta en lo que, estricta y rigurosamente comprobado, responde con exactitud a sus previsiones. Sólo cabe una explicación científica para cada fenómeno. En cuanto el mismo acontecimiento pueda explicarse de distintas maneras, la ciencia, al respecto, está por hacer; en período de investigación. Pues bien, en materia de economía política, desde Cantillon (1755), a acá, no menos de un centenar de escuelas se titulan científicas. Todas, por igual, abordan el mismo tema, que interpretan de diverso modo y brindan soluciones dispares. Más ninguna pudo ensayar, cabalmente, sus enunciados. Lo económico y cotidiano, marcha como mejor puede; sin otras «leyes» que la del menor esfuerzo y superior ganancia.



Una de las cosas más divertidas que se nos han ofrecido durante estos últimos años, es el tipo del comunista arrepenido. Divertido y práctico a la vez, puesto que han encontrado la manera de ganar a la ida, como a la vuelta. Mientras han estado en línea, han aprovechado y digerido todas cuantas ventajas su fidelidad les proporcionaba. Llegado el instante de rectificar, en lugar de retirarse, a fin de hacer olvidar los errores cometidos (que hubiera sido lo más honesto) empiezan con su nueva carrera comercial, con la publicación de libros, conferencias, etc., etc. Esto les ha permitido explotar la candidez de los anti-comunistas con la misma seriedad que, hasta entonces, habían explotado la candidez de sus fieles. Hay que reconocer que si son tantos, mo lo son del todo.

En el campo de las ciencias no cabe lo arbitrario, todo ha de acontecer según leyes fijas de causa y efecto. En el punto y hora que la excepción aparece, el andamiaje teórico se desploma. La ciencia se fundamenta en lo que, estricta y rigurosamente comprobado, responde con exactitud a sus previsiones. Sólo cabe una explicación científica para cada fenómeno. En cuanto el mismo acontecimiento pueda explicarse de distintas maneras, la ciencia, al respecto, está por hacer; en período de investigación. Pues bien, en materia de economía política, desde Cantillon (1755), a acá, no menos de un centenar de escuelas se titulan científicas. Todas, por igual, abordan el mismo tema, que interpretan de diverso modo y brindan soluciones dispares. Más ninguna pudo ensayar, cabalmente, sus enunciados. Lo económico y cotidiano, marcha como mejor puede; sin otras «leyes» que la del menor esfuerzo y superior ganancia.

El embrujo de la ciencia surge su efecto. En el movimiento obrero su poder de captación es enorme. Aparece Marx y su materialismo histórico con la aureola de redentor científico. Su dialéctica es concluyente: «... hasta aquí — dice — la historia de toda sociedad humana es la historia de la lucha de clases». El obrero mira a su alrededor y lo comprueba: cierto, todo está organizado contra él; hay clases, antagonismos y luchas por razones económicas; lógicamente,

Paris, julio 1959

Pero si en el mero económico, en lo que es mesurable, no ha habido

DE CARA AL FUTURO DE LAS BATALLAS PROXIMAS

SOY un optimista inmunizado contra todas las formas del pesimismo. Todo lo veo de color de rosa y en los días de naufragio, al hundirse jalos y chimeneas, el consuelo de que ha quedado un tablón me salva de ir a pique. Mi carísima mitad tiéneme por un pésimo profeta. Veinte años que le pronostico el retorno y Franco continúa ahí acibarándonos la mermelada. Probablemente por esa mi condición, no acierto a remar a dos manos en esta mar bella de ostracismo. Como todos los hombres del Movimiento: como todo hombre de acción, sólo en los saños creo discurrir con alguna luzidez. La fortuna y hazañas de los militantes libertarios en el ejército de la República y en todos los frentes antifascistas, después, me figuro tienen su principal explicación en esa causa. Especialmente dotados para la lucha, en los momentos decisivos abreñese todos los poros del entendimiento y allí donde el hombre cerebral no halla salidas decorosas, sirveselas a él a pares su potencial intuitivo.

Por Acracio BARTOLOME

No obstante, no comparto la euforia de muchos de los míos a propósito de nuestro porvenir inmediato: todo lo sitúan ellos sobre carriles y mi optimismo es muy prudente al respecto. Sigo ahí la moderación y consejos cartesianos: el punto equidistante, excluye de las deslustrones y amarguras de los errores extremos. De confirmarse un día la euforia de los Fanglos, nada habrá perdido. Ahora que, si son podencos, no tendré que tributar a brutales y mortales decepciones.

Los que se imaginan que todo será regadío al volver a España están arando con buyes imposibles. Toman como referencia un principio rigurosamente lógico: la vitalidad y popularidad del Movimiento en los años de la República. Ilógico, repito, a más no serlo: no se comparan los incomparables. Las condiciones no son idénticas; son antipodas. Establecer analogías entre aquella y esta circunstancia es un morrocotudo desatinado: es olvidar que han transcurrido seis intensos y trágicos lustros que han transformado totalmente la vida y clima nacionales. Han nacido y crecido en ese tiempo muchos

A LOS DOS «GRANDES»

Washington y Moscú, camaradas siameses. Pioneros del Siglo Veinte. Maravillosos argonautas a chorro. Fieros y estrepitosos paladines del Atomo, Señor de los Cipreses.

Pronto iréis a la luna; sólo es cuestión de meses, según un sabio ruso. Más bravos y animosos, los yanquis se proponen ir a Venus. Gloriosos días para el turismo de vuestros intereses.

El mundo ya no tiene secretos para el ojo de vuestros ingenieros. Le miráis de reojo al viejo Dios, más torpe que vuestra insigne especie. Sois muy grandes, lo mismo los yanquis que los rusos. Pero halagáis a Franco, borreguillos y obtusos. No os extrañe que España, pese a todo, os desprecie.

JUAN DE LA LUZ

(Se autoriza la reproducción)



TRIBUNA JUVENIL

FINLANDIA (C.I.L.O.)

Un modelo de coexistencia pacífica

El 4 de diciembre, dimitió el ministerio de K. A. Fagerholm. La crisis había estallado en el mismo seno del gobierno cuando los representantes del partido agrario, con el ministro de relaciones exteriores Virolainen al frente, habían decidido retirarse de la coalición formada después de las elecciones de 1958. Las circunstancias relacionadas con esta larga y funesta crisis de gobierno que sólo terminó el 14 de enero 1959, son muy aclaratorias para los que deseen informarse de lo que implica la coexistencia amistosa y pacífica con la Unión Soviética.

El gobierno, dominado por los socialistas, fue derrocado por orden de Moscú, aunque esto no se haya declarado nunca oficialmente. Para comprenderlo hay que pensar en la situación económica del país. Por el «Pacto de amistad y de ayuda mutua» de 1948, el comercio finlandés está íntimamente ligado a la Unión Soviética. La evolución inflacionista en Finlandia resultó en una grave crisis económica con un extendido paro forzoso, antes de que una evolución semejante afligiera a los países nórdicos vecinos. Cuando esta crisis sacudió a Finlandia en 1958, durante el verano, el embajador ruso desapareció súbitamente de Helsingfors sin indicar motivo alguno. El diplomático ruso se había marchado y no volvió. Y con él desapareció la esperanza de poder concluir un nuevo tratado comercial con Rusia.

De pronto se produjeron también dificultades relacionadas con las exportaciones de mercancías ya acordadas. Las posibilidades de los rusos de recibir ciertas cantidades de mercancías ya incluidas en el tratado anterior disminuían y casi desaparecían completamente. La consecuencia de ello fue que el paro en Finlandia aumentó de manera tal que el invierno que se acercaba se convertía en una amenaza terrible contra el pueblo finlandés. Y los comunistas, que tienen una considerable influencia en el parlamento y en el movimiento sindical, aprovecharon la situación para crear un ambiente demagógico por medio de una campaña de mítines bajo la consigna de «Pan y trabajo», informando a la opinión pública de que, en el fondo, se trataba de una crisis provocada por el mal gobierno del país. Este gobierno, declarábase, debía marcharse para evitar que el pueblo se hundiera en una miseria aún más profunda.

Y aquí, entra en escena el presidente de Finlandia, Urho Kekkonen. El presidente es también el dirigente supremo del partido agrario, un papel que juega tras los bastidores a pesar de su alta función en el Estado. Parece que Moscú consideraba a los agrarios como el canal conveniente para «teleguiar» la «política independiente» de Finlandia. Y evidentemente lo hicieron de acuerdo con el presidente que había recibido la orden correspondiente. La situación no admite duda alguna. Y en Moscú, el diario Izvestia comunicó: «El gobierno finlandés ha sido obligado a dimitir bajo la presión de las masas».

He aquí un ejemplo de táctica bolchevique perfecta. El 10 diciembre, el presidente Kekkonen pronunció un discurso dirigido a la nación. Nuestro interés nacional exige el restablecimiento de la confianza entre nosotros y la Unión Soviética, declaró el orador; hay que volver a entablar las mismas relaciones de confianza que existían el año pasado cuando se concluyó el pacto de Pórkala, y durante las negociaciones entre Moscú y Helsingfors habían empeorado. Nadie sabía exactamente como este empeoramiento se había producido. Empero, en la agitación de los comunistas se afirmaba que el gobierno derrocado había abandonado la línea del difunto presidente Paasikivi. El mismo Kekkonen definió esta línea citando las palabras de su antecesor: «Nunca en el porvenir, nuestra política exterior deberá estar dirigida contra la Unión Soviética, y es necesario que nuestro vecino oriental quede firmemente convencido de esta nuestra intención».

El presidente Kekkonen declaró que en ocasión de su viaje en Rusia durante el verano de 1958, «los dirigentes soviéticos» estaban muy disgustados de ciertos libros publicados en Finlandia, y de ciertos artículos publicados por la prensa finlandesa. Pero Kekkonen hizo constar también: «El gobierno que acaba de dimitir, no ha tomado ninguna decisión que pudiera dar un nuevo rumbo a nuestra política exterior».

En la misma ocasión dijo, acto seguido: «Pero puesto que nuestro vecino, debido a otros fenómenos observados en Finlandia, y de los cuales acabo de mencionar algunos, ya no abriga plena confianza frente a nosotros, y puesto que nuestras aseveraciones no han servido para nada, se trata de un hecho que no deja de existir si tratamos de considerarlo como un secreto, o si lo negamos».

En el mismo discurso el presidente puso de relieve que era imposible ignorar las realidades de la vida política mundial. Nosotros podemos hablar de nuestros derechos «de vivir en nuestro país tal como nos gusta, pero en este caso debemos también estar dispuestos a sufrir las consecuencias de nuestra actitud».

Se ha dicho que este discurso «purificó el aire» en Finlandia. Una interpretación que podemos aprobar en el sentido de que el presidente admitió que se encontraba bajo la presión de una potencia extranjera. Finlandia tiene el derecho de hacer su política propia, y el pueblo finlandés puede elegir su gobierno, pero esta política y este gobierno han de estar de acuerdo con los deseos de Moscú. Finlandia no recibió ninguna nota con las exigencias rusas, durante el transcurso de la última crisis. La Unión Soviética no interviene en la política interior de un Estado independiente. Más se contenta de estrangular al «pueblo independiente» condenándolo a la muerte por hambre, esperando tranquilamente el resultado de esta discreta intencionalidad.

Es imposible describir aquí todos los detalles de la complicada crisis finlandesa. Sólo queremos mencionar que cuando se demostrara imposible constituir un nuevo gobierno por el procedimiento regular parlamentario, el presidente trató de proponer personalmente un nuevo gobierno. Pero los partidos no querían aceptar un gobierno presidencial. Los liberales y los socialistas mayoritarios que habían estado representados en el gobierno derrocado, se opusieron firmemente a esta solución. El presidente, en esta situación bastante penosa, se vio obligado a volver al «juogo debajo la mesa» con ayuda de varios políticos agrarios como actores visibles.

Para Kekkonen no se trataba solamente de formar un nuevo gobierno — tarea bastante difícil en vista de las profundas contradicciones entre los diferentes partidos finlandeses — sino también de constituir un ministerio que podía ser reconocido por Chruschjev. No se dijo nunca públicamente cuál era la composición del gobierno que deseaba Moscú. Es probable que los agrarios no desearan la entrada en el gobierno de los mismos comunistas, cuyo partido, desde las elecciones de 1958, dispone de 49 de los 100 mandatos en el parlamento finlandés. También los liberales moderados y el partido socialista de la minoría sueca se opusieron a esta participación. Lo principal para Chruschjev fue la exclusión del gobierno de los socialistas, para impedir que alguien pudiera tratar de defender los intereses del pueblo, buscando además una solución de fondo a la grave crisis económica del país. Con todos los medios disponibles, Moscú trató de oponerse al saneamiento económico y la estabilización del régimen democrático. Lo que parece muy natural — puesto que Finlandia es un país capitalista cuyo régimen deberá hundirse necesariamente debido a sus contradicciones interiores y bajo la presión de la miseria popular. Esta miseria, la inseguridad política ofrecida en terreno ideal para las actividades de la quinta columna comunista.

Desde dos puntos de vista interesantes, es interesante ocuparse del gobierno que finalmente fue encabezado por el jefe del gobierno rural Los agrarios solos, con un ministro del partido popular sueco como ministro, forman el nuevo gabinete finlandés. En cierto sentido, Kekkonen logró formar su gobierno presidencial. Los agrarios han de servir instrumentos para llevar a cabo la política que el pueblo no desea pero que le es impuesto. El otro aspecto de la situación es que este partido agrario es el grupo político más reaccionario de la vida política finlandesa. Todavía lleva huellas del tristemente famoso movimiento fascista de «Lappo», y además, los agrarios lo han hecho todo para oponerse desconsideradamente a todas las necesidades de la evolución técnica, defendiendo brutalmente sus intereses de grupo. Son ellos los que más han contribuido al agravamiento de la crisis finlandesa en general, tanto política como económicamente.

SEMILLA Y SURCO El sentimiento trágico de las democracias

Al evocar las siglas de la F.I.J.L. siento una profunda emoción. No puedo por menos que recordar a todos sus mártires: Senderos, Mingorance, Santana Calero, Sarabia, Carballeira, y tantos otros desaparecidos, cuya lista sería interminable. Y vosotros, Alfredo Martínez, P. Trufo Rúa, asesinados por los enemigos más jurados de la libertad. Es con admiración que recuerdo a los que, posteriormente en la clandestinidad, han sabido desafiar al franquismo, en sus momentos de mayor euforia caínita, haciendo frente a los sicarios del régimen usurpador.

Por Molsés MARTIN

Analizando los diversos movimientos juveniles que pululan por el mundo, constatamos con orgullo que pocos son los que tienen un historial de lucha y sacrificio semejante al de la F.I.J.L., ya que las J.J. LL., fiel reflejo del carácter indomito del trabajador español, se formaron al calor del ideario anarquista, despertando en los hombres las ansias de justicia social y las aspiraciones más bellas del pensamiento humano.

¿Qué páginas más sublimes podrían escribirse para glorificar las revidicativas llevadas a cabo por los «gulluchos» libertarios! Es una honra para la Confederación tener una reserva juvenil como la que aglutina la F.I.J.L. Un movimiento que no se renueva está condenado a desaparecer de la vida política social; y una de las mayores pruebas de la continuidad histórica de la C.N.T. está encarnada en los nuevos valores organizados en las J.J. LL. Donde hay juventud existe lozanía en las ideas, claridad en el pensamiento y esperanza en el futuro.

Todas las ideas que tienden a ganar la voluntad humana tratan de prender, primero, en la juventud. Quien posee a la juventud tiene la vida; quien no la posee sólo logra hallar la muerte. Esta fue, y siguen siendo, la ley implacable de todos los tiempos. La F.I.J.L., relativamente, en un movimiento nuevo que tiene echadas

DOS LIBROS, UNA SOLA TRAGEDIA
Noche sobre España de JUANEL
La Hora del Juicio Final de MONREAL

Pedidos a esta Administración
F. L. DE ROANNE
Renovación de cargos
Esta Federación Local da a conocer que, en reunión recientemente celebrada, procedió a renovar los cargos de Comité, siendo elegidos para desempeñar las diferentes Secretarías los compañeros siguientes:

R. Oriol, secretario; A. Lozano, Prensa y Propaganda; M. Nieto, tesorería; G. Olmo, Solidaridad Confederada.
Al tomar posesión de nuestros cargos enviamos un saludo a todo el Movimiento del exilio en general, y, en particular, a los compañeros del Interior que sufren la represión de la bestia falangista. Toda correspondencia deberá ser dirigida a: R. Oriol, 20, rue J. Dupuis, Roanne (Loire).

DESDE hace más de mil años, desde que los pueblos occidentales comenzaron por primera vez a pensar en los dolorosos y martilleantes problemas de orden social, la principal preocupación de los hombres y de las culturas, ha sido encontrar una brecha como ley para intentar penetrar por esa dura y fatigosa corteza de incompreensión e injusticia, que ha hecho de las más bellas y sublimes ambiciones de los pueblos, una muralla sorda e inexorable donde los individuos y la sociedad intentan conectar con el enviro de sus ilusiones. Sin embargo, las doctrinas humanistas que nos dejaron como herencia los grandes luciferes del liberalismo en el siglo XVIII, se han convertido en baluarte de infinidad de mezquindades y negaciones, porque el liberalismo no soportó el principio biológico de la evolución y trató de mediatizar los instintos generosos y progresivos de la humanidad.

por Marcos LEIVA

Aparentemente, las lecciones de la historia van perdiendo su esplendor ante nosotros en la época moderna, a pesar de que el peso de toda esta prueba alarmante gravita despiadadamente sobre los pueblos y las conciencias que no supieron alimentar ese gesto embriario del ayer, y que hoy se resisten todavía de modo semejante a convertirse en «fecunda realidad». Después de la revolución francesa, que significó la erupción casi bíblica de las corrientes democráticas, el propio principio de la democracia, ni en el pretérito ni en el presente, ha testimoniado ante el proletariado ese impacto de consesión y sosiego que con una ansiedad indescriptible han estado reclamando durante siglos infinidad de generaciones. Existen razones para confirmar que, aunque una cadena colectiva de pueblos ha roto las defensas tiránicas que constituían las ansias de justicia y libertad de las masas oprimidas, el coraje y el orgullo de la democracia, ha llegado a la cúpula de su misión histórica y libertadora? Todavía pertenecemos a una generación extraviada de sentimientos democráticos incapaz de desarrollar las grandes verdades que ésta corriente sincroniza, porque las densas laticitudes que inspiran a este idealismo no se han cobijado en las anchuras de perfección y de derecho que la condición humana necesita.

Los regimenes de democracia, a pesar de brotar vigorizados por ese concreto de granito tan poderoso como son las capas populares, la pequeña burguesía, y hasta partículas del capitalismo liberal, no han sido capaces todavía de llegar más allá de las simples cabezas de puente establecidas sobre estrechos barrios experimentales en el orden individual y nacional. Aquí reside la causa por la cual, el sarampión de la democracia llega a ser tampoco atractivo para los que ansian tener un propósito al que puedan consagrarse históricamente. Las esperanzas de los pueblos y de las sociedades, no radican ni se condensan en trasplantes ineficaces y temerosos que se producen en las estructuras políticas de los estados. Hoy estamos viendo producirse por contagio, como un manoseo de porciones geográficas se liberan y se sacuden violentamente de los viejos letargos y sistemas de tiranía que han padecido; la libertad es un hecho que se consume y brota en los rincones más apartados que con descaer y desverguenza.

Es desalentador e inaudito que estas auténticas democracias, representadas por hombres y partidos de un ineficaz historial revolucionario y combativo, acepten, toleren y trajan unas representaciones tan humillantes y vergonzosas como son las embajadas de Franco, que con descaer y desverguenza.

La Confederación Nacional del Trabajo, la F. I. de J. L. y el Movimiento Libertario Español, que han representado y representan en España por lo menos el 50 por 100 del proletariado organizado, condenan severamente la conducta de una organización que invoca la reconciliación con los falangistas más o menos arrepietidos, mientras se dedica, como en la noche del 18 de junio, a sustituir a la policía, a practicar el linchaje y a injuriar a tres muchachos pertenecientes a un movimiento revolucionario y democrático que tantas lecciones de combatividad y sacrificio ha dado en España al Partido Comunista. Afortunadamente, el hecho que denunciamos a la opinión pública venezolana y española, del que ha sido ya informada la opinión antifranquista del interior de España, ha encontrado su implícita condenación en la actitud de los trabajadores españoles durante la jornada del día 18 en España, día señalado para la huelga del Partido comunista. La clase obrera y liberal española rechazó con la misma energía a Franco y a los acólitos del Kremlin. España rechazó la alternativa de la Falange o el P. C. Ni falangismo ni comunismo moscovita. Esa es la opinión de España.

La C.N.T., la F.I.J.L. y el M. L. encajaron pasivamente la indecorosa conducta de «Libertad para España» contra tres militantes libertarios, por la circunstancia de hallarnos en un país convaliente de una larga dictadura, comprensivo, al que no queremos suscitarle ningún problema. De no ser así, hubiéramos demostrado, como lo hicimos repetidas veces en España, que no se ataca alevosa e impunemente al movimiento anarcosindicalista.

Pueden seguir confundiendo, disfranzándose de franciscanos, simulando una disposición sentimental de hermanas clarisas, quienes no vacilaron en asesinar a Andrés Nin, Camilo Berneri, a Alfredo Martínez, etc. Terrorismo contra socialismo no moscovita, si; contra Franco, no. He ahí la consecuencia política de «Libertad para España».

La Confederación Nacional del Trabajo, la Federación Iberica de Juventudes Libertarias y el M. L. E. continuarán con todas las fuerzas auténticamente democráticas y liberales su lucha sin tregua por el derrocamiento del franquismo, por el establecimiento de una democracia progresiva y por la consecución del Socialismo Libertario. Caracas, 23 de junio de 1959.

conspiran y condenan los regimenes de libertad y de rasgos institucionalistas. Es inadmisibile, que estos países que han condenado públicamente a través de sus órganos representativos y gubernamentales los atropellos y la barbarie de los estados de fuerzas inquisitoriales, inviten a la toma de posesión presidencial, a de legaciones que portan credenciales de crimen y terror y que constituya un deshonor y un desprestigio para sus propias soberanías populares. Es indesculpable que unas auténticas democracias, sobre todo de mantener relaciones de buena vecindad, sobre todo de mantener las falsas composuras que las etiquetas diplomáticas exigen; y y sobre todo de no violentar la hipocritas y cobardes confabulaciones de la política internacional, contemplan y defiendan en sus territorios esos nidos y ratoneras de criminales y asesinos que ocultan su maldad y su sangre, bajo una bandera y una mansión que, para vergüenza de estos pueblos libres la intitulan «Embajada de Franco».

Es necesario advertir a estas democracias adolescentes, es necesario inyectar en el corazon de estos pueblos virgenes y saludables que comienzan su hora suprema, el báisimo sublime de la lección y la experiencia para que no caigan en la fosa infame y siniestra como cayeron las fantasmales democracias Europeas y Norteamericana. Los españoles libres y democratas no hemos perdido la fe todavía ni la esperanza en nuestros hermano por mestizaje de Iberoamérica, si así fuera, y nos viésemos de fraudados también por el último reducto de la democracia, entonces nos iríamos al infierno con el diablo.

MANUAL DEL MILITANTE

Precisa, por tanto, después de aceptar la fatalidad de semejante alegato, que el hombre consciente busque la relación con sus hermanos de iguales condiciones y se asocie con ellos, creando, de tal suerte, esta fuerza, sin la cual será imposible el triunfo de nuestras ideas. Uno de los hombres más destacados del sindicalismo libertario en España, el malogrado Salvador Seguí, lo dijo en más de una ocasión: «La razón, por sí misma, no triunfará si no creamos la fuerza que la imponga». Este axioma, aplicado a la Sociedad actual, es irrefutable.

A ello tienden, pues, nuestras organizaciones confederal y específica; a crear la fuerza eficiente que nos coloque en condiciones de vencer a todos los obstáculos, todas las trabas, todas las premisas y todas las fuerzas que los enemigos de la Humanidad oponen a las ansias redentoras del pueblo oprimido.

No pretendemos elevar los poderes de la fuerza y de la violencia a la categoría suprema y única, pero sí diremos que sin la violencia de nuestras gestas, sin nuestro heroísmo y sin nuestra organización, los militares traidores y sus aliados no hubiesen capitulado en las gloriosas jornadas de julio del 1936. Y sin esa misma fuerza ingente de nuestros Sindicatos y grupos — fuerza creadora aglutinada por los ideales de mayor altura espiritual — tampoco hubiésemos construido, sobre las bases sólidas anheladas, la vida social, política y económica que ha causado la admiración del mundo.

Después de todo la expuesto, sólo caben unas premisas finales: el Militante debe, primero, ser digno de sí mismo; si no puede saberlo todo — el hombre nunca sabrá bastante — debe procurar saber lo más posible; es obligación suya adaptar sus facultades y sus condiciones personales, de la manera más precisa, a las tareas que se le puedan encomendar; ha de ser fuerte y consciente, cordial y humano, igual a los mejores, sin prurito de superioridad sobre los que considere más humildes; los seres superiores son los que se conducen con mayor sencillez, los que trabajan más por su redención propia y la de sus semejantes, los que ajustan su conducta privada y pública a las ideas y a la causa que deben defender con el sacrificio de todos sus esfuerzos o, mejor dicho, con el esfuerzo de todos los sacrificios.

Lo más envidiable fuera que cada militante pudiese alternar en todas las actividades propias de la organización; pero puesto que ello es difícil y casi imposible, que cada uno realice aquella que esté más de acuerdo con sus aficiones y aptitudes.

Por Evert ARVIDSSON

de acuerdo con el presidente que había recibido la orden correspondiente. La situación no admite duda alguna. Y en Moscú, el diario Izvestia comunicó: «El gobierno finlandés ha sido obligado a dimitir bajo la presión de las masas».

El 10 diciembre, el presidente Kekkonen pronunció un discurso dirigido a la nación. Nuestro interés nacional exige el restablecimiento de la confianza entre nosotros y la Unión Soviética, declaró el orador; hay que volver a entablar las mismas relaciones de confianza que existían el año pasado cuando se concluyó el pacto de Pórkala, y durante las negociaciones entre Moscú y Helsingfors habían empeorado. Nadie sabía exactamente como este empeoramiento se había producido. Empero, en la agitación de los comunistas se afirmaba que el gobierno derrocado había abandonado la línea del difunto presidente Paasikivi. El mismo Kekkonen definió esta línea citando las palabras de su antecesor: «Nunca en el porvenir, nuestra política exterior deberá estar dirigida contra la Unión Soviética, y es necesario que nuestro vecino oriental quede firmemente convencido de esta nuestra intención».

El presidente Kekkonen declaró que en ocasión de su viaje en Rusia durante el verano de 1958, «los dirigentes soviéticos» estaban muy disgustados de ciertos libros publicados en Finlandia, y de ciertos artículos publicados por la prensa finlandesa. Pero Kekkonen hizo constar también: «El gobierno que acaba de dimitir, no ha tomado ninguna decisión que pudiera dar un nuevo rumbo a nuestra política exterior».

En la misma ocasión dijo, acto seguido: «Pero puesto que nuestro vecino, debido a otros fenómenos observados en Finlandia, y de los cuales acabo de mencionar algunos, ya no abriga plena confianza frente a nosotros, y puesto que nuestras aseveraciones no han servido para nada, se trata de un hecho que no deja de existir si tratamos de considerarlo como un secreto, o si lo negamos».

En el mismo discurso el presidente puso de relieve que era imposible ignorar las realidades de la vida política mundial. Nosotros podemos hablar de nuestros derechos «de vivir en nuestro país tal como nos gusta, pero en este caso debemos también estar dispuestos a sufrir las consecuencias de nuestra actitud».

Se ha dicho que este discurso «purificó el aire» en Finlandia. Una interpretación que podemos aprobar en el sentido de que el presidente admitió que se encontraba bajo la presión de una potencia extranjera. Finlandia tiene el derecho de hacer su política propia, y el pueblo finlandés puede elegir su gobierno, pero esta política y este gobierno han de estar de acuerdo con los deseos de Moscú. Finlandia no recibió ninguna nota con las exigencias rusas, durante el transcurso de la última crisis. La Unión Soviética no interviene en la política interior de un Estado independiente. Más se contenta de estrangular al «pueblo independiente» condenándolo a la muerte por hambre, esperando tranquilamente el resultado de esta discreta intencionalidad.

Es imposible describir aquí todos los detalles de la complicada crisis finlandesa. Sólo queremos mencionar que cuando se demostrara imposible constituir un nuevo gobierno por el procedimiento regular parlamentario, el presidente trató de proponer personalmente un nuevo gobierno. Pero los partidos no querían aceptar un gobierno presidencial. Los liberales y los socialistas mayoritarios que habían estado representados en el gobierno derrocado, se opusieron firmemente a esta solución. El presidente, en esta situación bastante penosa, se vio obligado a volver al «juogo debajo la mesa» con ayuda de varios políticos agrarios como actores visibles.

Para Kekkonen no se trataba solamente de formar un nuevo gobierno — tarea bastante difícil en vista de las profundas contradicciones entre los diferentes partidos finlandeses — sino también de constituir un ministerio que podía ser reconocido por Chruschjev. No se dijo nunca públicamente cuál era la composición del gobierno que deseaba Moscú. Es probable que los agrarios no desearan la entrada en el gobierno de los mismos comunistas, cuyo partido, desde las elecciones de 1958, dispone de 49 de los 100 mandatos en el parlamento finlandés. También los liberales moderados y el partido socialista de la minoría sueca se opusieron a esta participación. Lo principal para Chruschjev fue la exclusión del gobierno de los socialistas, para impedir que alguien pudiera tratar de defender los intereses del pueblo, buscando además una solución de fondo a la grave crisis económica del país. Con todos los medios disponibles, Moscú trató de oponerse al saneamiento económico y la estabilización del régimen democrático. Lo que parece muy natural — puesto que Finlandia es un país capitalista cuyo régimen deberá hundirse necesariamente debido a sus contradicciones interiores y bajo la presión de la miseria popular. Esta miseria, la inseguridad política ofrecida en terreno ideal para las actividades de la quinta columna comunista.

DESDE VENEZUELA UN MANIFIESTO

LOS movimientos totalitarios mantienen simultáneamente dos tácticas — incompatibles en orden a la decencia política — pero igualmente útiles cuando coinciden la carencia de dignidad por lado, y la credulidad de la recua servil que les acompaña, por otro. Cifrar, en el Interior su propaganda en la «reconciliación nacional», y actuar en perenne deslealtad cuando de las restantes fuerzas antifranquistas del exilio se trata, son sistemas a los cuales el Partido Comunista hubiera ya debido acostumbrarnos.

Allá, aliados con Falange. Acá, acusando de agentes franquistas a las Juventudes Libertarias. ¿Cuándo es leal el Partido Comunista? En el confusivo ambiente — que extiende a placer y con empeño digno de mejor causa — los comunistas hallan su mejor comodín en «Libertad para España», como antes lo hallaran en Francia con la funesta «Unión Nacional». La destrucción de las fuerzas que debieran considerarse afines y el enrolamiento de «camaradas de ruta», a los cuales destrozaron una vez que hayan sido exprimidos y aprovechados a placer. Nos indigna — nos indigna y asquea — que los ambiciosos no hallen otro expediente para prolongar un prestigio decadente, que patrocinan a esta taifa de dictadores en ciernes. He aquí un Manifiesto que el Movimiento Libertario de Caracas ha editado:

C.N.T. MOVIMIENTO LIBERTARIO F.I.J.L. A LA OPINION PUBLICA VENEZOLANA A LOS ANTI-FRANQUISTAS ESPAÑOLES

El día 18 de junio, por la noche, fueron arrojadas contra la embajada franquista unas bombas de las llamadas «Molotoff». Tres jóvenes militantes de la Federación Iberica de Juventudes Libertarias fueron perseguidos, golpeados y entregados a la fuerza pública por miembros de la organización de orientación comunista «Libertad para España». La policía tuvo que proteger a los muchachos de la «inconcebible beliosidad» de los «camaradas». Esa misma organización se apresuró a formular declaraciones a la prensa, en las que calificaba a los jóvenes libertarios de agentes de la embajada de Franco, provocadores y espías. Todo ello dentro de la más pura tradición stalinista.

FEDERACION LOCAL DE PARIS

El sábado día 11 de julio a las 8 h. 30 en punto, con el tema «Cuestión económica y social en Rusia», Vicente Molsés expuso el producto de lo por el presentado y meditado durante su estancia en Rusia. El ciclo cada vez más creciente del día de conferencias de nuestro local social, 79 rue Denis, se verá de nuevo regado de los militantes activos de Libertad.

ANTIFRANQUISMO Y ANTIFASCISMO

Por José CONSUÉGRA

— II —

No cabe duda que se ha venido adulterando demasiado el concepto de autonomía, dentro del marco político español. Y si ya lo apuntó Peiró en 1939, ¿qué decir veinte años después cuando se centraliza la lucha contra Franco con el exclusivo fin de lograr la «autonomía»? Nos espanta que pueda ser cierto eso de que «Galicia no peleó al lado de la República porque ésta no le había reconocido la autonomía» — como más o menos, dijo un cierto orador gallego en un local de Caracas, unos meses atrás. Estamos seguros que nuestros hermanos gallegos — hermanos por ser españoles o ibéricos, si se quiere — no se quedaron desde el primer día

del lado republicano porque materialmente no pudieron. La muerte de nuestro amigo Villaverde, formidable dirigente sindical de la bella Galicia — puede servir de botón de muestra y de mentís rotundo a quien gratuitamente pone en duda el verdadero sentimiento antifascista del pueblo gallego. Villaverde, a quien tomaron preso los primeros días de julio de 1936, fué arrastrado — hasta masacrarlo — de la cola de un caballo porque no aceptó el ofrecimiento falangista de organizar los «sindicatos verticales».

Años más tarde, el mismo ofrecimiento habrían de hacer a Peiró, y éste — como su hermano en ideas, el gallego Villaverde, prefirió el fusilamiento a esa deshonrosa prebenda. ¿Cuánto duele que la memoria de estos paladines de la libertad sea manillada por tanta mentecatez «valientemente» dicha

Nacional del Trabajo de España, en su último pleno celebrado en el exilio, en Toulouse dejó claramente sentada su posición, auspiciando la formación de un Bloque de Izquierdas y Liberales para luchar contra Franco, pero con una membresía antifascista. Y en cuanto al espinoso problema de las autonomías, también ha sido explícita la organización confederal: «La C.N.T., eminentemente federalista y amante de la libertad, que es la base de sus ideas, no se opone a ninguna autonomía regional, considerando que lo más urgente es la unión de las fuerzas antifranquistas y la libertad del país entero, que incluye a todas las regiones, supeditamos nuestros propios sentimientos a las exigencias de la lucha que el organismo aglutinador está obligado a realizar a fin de conseguir el primer

objetivo: liberar a España». Este estoloso renunciamiento, ese primer objetivo, es también el nuestro. Así podremos ir muy lejos. Y así podremos llegar a España, para una vez allí, respirando la suave brisa levantina o sudeste de los Pirineos, o gozando de la tranquilidad solitaria de los campos de Castilla, o sintiendo la atracción de la tierra, o bajo el africano sol de Andalucía, o inspirados en los cármenes de Granada, con García Lorca por compañero, falandu gallego, o catalán, fable o euzkera, o valenciano, o el lenguaje común, armonioso, hipano, que no tiene pretensiones de invasor, y que Cervantes colocó en la más alta de las glorias, podemos decir: ¡soy mallorquín en España; español en el mundo, y hombre libre en la humanidad!

Estoy completamente de acuerdo con el compañero Angel Rubio en cuanto a que debemos deponer renillas y unimos ambas fracciones de la C.N.T. contando que en su día se dilucidará en España cuál de las dos tenía razón.

En lo que no estoy de acuerdo y guardo la consiguiente reserva es en que «nuestra» C.N.T. (aceptamos el «nuestro») dé una vez y otra su brazo a torcer, sistemáticamente. Ello daría — sobre toda otra consideración — la sensación de que confesábamos que la razón no estaba de nuestra parte, o que estábamos persuadidos de que no lo estaba. Por ahí no paso.

No quiero herir susceptibilidades ni, mucho menos, menospreciar a los compañeros del otro sector confederal, pero de ello a inclinarse sistemáticamente la cerviz confesando evidente falta de personalidad, media un abismo.

Ya hemos demostrado hasta la saciedad que queremos la unión como el que más la quiera. ¿Pruebas? Una de ellas: no ha mucho, el Secretario de la Federación Local de Clermont-Ferrand, compañero Juan Ferrer, dió pruebas abundantes. Lo que dijo el compañero Ferrer fué bastante para que si la fracción cenetista de la rue Belfort quisiera la unión, ya hubieran hecho alguna sugerencia sobre el caso, respondiendo al explícito envite de nuestros portavoces autorizados. Por el contrario,

perdido en toda Europa y en toda Europa existen. Y seguirán existiendo. Tienen una teoría del Estado y una práctica del gobierno, una ideología y una concepción de la sociedad. De la sociedad y del Estado modernos. Aquello, todo aquello, en fin, de que ha menester la nueva clase social. En política no es suficiente la fuerza: le son indispensables los incentivos de orden moral.

Si nosotros perdimos esa batalla lo habremos perdido todo. Todo lo que somos hoy y la posibilidad de volver a serlo un día. Como en Italia y Francia antes y en la Argentina ahora; como en todo el mundo, imperturbables Pánglos. No nos quedará más que un lenitivo: el de la decrepitud que recuerda sus amos y locuras de la mocedad y la platónica esperanza del clásico; que anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía marcha la historia. Mientras, los bolcheviques llevarán la moza al río.

Ganar esa batalla será de vida o muerte para el Movimiento. De vida o muerte el que nos competiremos con esta verdad: que no habrá manera de evitarlo. No es optimismo ciego lo que necesitamos: lo que nos hace falta es una conciencia del riesgo, una pupila libre de prejuicios, de las legañas subjetivas Ver y analizar las realidades tal como son, sin que el deseo de lo que quisiéramos que fuesen mediatice nuestro juicio y las transforme y adopte a lo que ansiamos. He ahí lo que urge: comprender una situación histórica, solo medio de dominarla, hacerle frente luego con toda la serenidad y toda la energía. Sin reírse, que va de matarife y no de mono volatinero, sin minimizar el valor del enemigo: pesándolo y sopesándolo con la frialdad del estratega que ha de lanzar sus efectivos al combate.

Rusia no disminuirá voluntariamente de sus aspiraciones pre-nacistas. Es España una posición clave del mapa militar de Europa y la cordura misma el que Moscú no renuncie a su posesión. Como ayer Alemania; la geografía continúa exigiendo a nuestro país sin dramáticas cuotas. Los bolcheviques españoles tienen esa certidumbre. Y entre otras ventajas sobre nosotros, su realismo, su convicción de lo irremediable. O lo que es igual: la conciencia de que los imperativos históricos les impelen a esa lucha contra el anarquismo y sindicalismo. Si añadimos su experiencia y diabólica doblez, su potencia económica y la psicología castrense de sus tropas, su objetividad y la inflexibilidad con que se fijan y persiguen sus objetivos, hay y sobre para que meditemos seriamente el problema.

No pido al Movimiento que renuncie a su optimismo. Genio y figura, hasta la sepultura. Que renuncie a su torpe amnesia, le pido. En política, no olvidan ni los apócritos: sólo olvidan los imbéciles. Recordemos, carísimos Pánglos, que ya no le falta a la raposa más que nuestro corral; recordemos, que ya no somos nada y por que hemos dejado de ser; recordemos, sino para vengarnos por no correr su suerte, a las colectividades y colectivistas aragoneses tribunados por los tanques bolcheviques.

El estudiante de Periteje Industrial Helios Babiano fué maltratado a la vista de sus padres, quienes permanecieron tres días detenidos en los calabozos, de donde fueron

labras, dije: «Respetable público: vá a dar comienzo al festival organizado por la C.N.T., en colaboración con las Juventudes Libertarias de España».

Pues bien, a este compañero no le pareció sin duda, bien, y dijo a su vez: «No hay más Juventudes Libertarias que las nuestras».

«Es esto querer la unión? Por mi parte sospecho que no la desean. Si estoy en un error, que nos lo demuestren, ya que sabré rectificar muy a gusto y sin rencor, caso de que así fuese».

Pruebas son amores, y no buenas razones...

Vicente SANZ

ESCRITO PIDIENDO UNA AMNISTIA GENERAL PARA TODOS LOS DELITOS POLITICOS EN ESPAÑA

«Excmo. Sr.: = Los abajo firmantes nos dirigimos a V.E. para exponer nuestro parecer acerca de una cuestión que consideramos trascendente».

«Los españoles tenemos planteado aún el problema de nuestra convivencia. Todavía no están firmemente establecidas las bases que permitan la participación de todos en la vida española. Quedan — como señalaba «Ecclesia» en su editorial del 4 de abril — grietas del alma nacional aún por cicatrizar. Una de las más profundas es la que constituyen esos miles de compatriotas que, por encontrarse en las cárceles o en el exilio, se hallan imposibilitados de colaborar con nosotros en las tareas que exige la vida de nuestro país».

«Sin embargo, creemos que nada justifica ya este hecho doloroso. Ha llegado el tiempo de que las últimas heridas sean restañadas. Los obstáculos que impiden la reconciliación de los españoles deben ser eliminados. Nosotros pensamos que un paso muy necesario y eficaz en este camino sería la amnistía general para todos los presos políticos y exiliados».

«Por ello pedimos a V. E. tenga a bien transmitir nuestra aspiración al Consejo de Ministros a fin de obtener una amnistía que permita la plena incorporación a la vida nacional de todos los españoles».

«No dudamos que V.E. sabrá comprender los sentimientos que nos animan y que nuestra aspiración será atendida».

FIRMAS AL PIE DEL PRIMER

PLIEGO: Ramón Menéndez Pidal, Alfonso de la Peña, Vicente Aleixandre, Julio Casares, Padre Félix García, Valentín Andrés Álvarez, Padre Federico Sopena, Ramón Pérez de Ayala, Edgar Neville, Pedro Laín Entralgo, Rodrigo Uria, Camilo José Cela, Gabriel Celaya, Gregorio Marañón, Dámaso Alonso,

que españoles tienen esa certidumbre. Y entre otras ventajas sobre nosotros, su realismo, su convicción de lo irremediable. O lo que es igual: la conciencia de que los imperativos históricos les impelen a esa lucha contra el anarquismo y sindicalismo. Si añadimos su experiencia y diabólica doblez, su potencia económica y la psicología castrense de sus tropas, su objetividad y la inflexibilidad con que se fijan y persiguen sus objetivos, hay y sobre para que meditemos seriamente el problema.

No pido al Movimiento que renuncie a su optimismo. Genio y figura, hasta la sepultura. Que renuncie a su torpe amnesia, le pido. En política, no olvidan ni los apócritos: sólo olvidan los imbéciles. Recordemos, carísimos Pánglos, que ya no le falta a la raposa más que nuestro corral; recordemos, que ya no somos nada y por que hemos dejado de ser; recordemos, sino para vengarnos por no correr su suerte, a las colectividades y colectivistas aragoneses tribunados por los tanques bolcheviques.

Acraelo BARTOLOME

La DETENCIÓN de INTELECTUALES y de OBREROS en ESPAÑA

La detención de unos ochenta intelectuales y obreros en España, en noviembre de 1958, suscitó una intensa campaña de protesta en el mundo entero, que obligó al Gobierno de Madrid a poner en libertad a la casi totalidad de los detenidos. Sin embargo durante los meses de mayo y junio, la policía española ha procedido a la detención — y frecuentemente a la tortura — de centenares de universitarios y de obreros en todo el país. Ante la imposibilidad de dar la parva información que nos llega sobre estos hechos, nos limitaremos a un resumen de aquellos que nos parecen más escandalosos y contrarios al derecho de gentes.

Las detenciones se iniciaron a partir del 15 de mayo en Valencia, Madrid, Salamanca y San Sebastián. En caso bastante general, los detenidos recibieron fuertes palizas para obligarles a firmar declaraciones contrarias a la verdad. Un ejemplo: Manuel Alonso Novo, estudiante de Medicina de Salamanca, tuvo que confesar que había distribuido unas octavillas en la Universidad, cuando en realidad permaneció en su laboratorio en el momento en que se efectuó dicho reparto. Varios catedráticos, testigos de ello, así lo han declarado públicamente. De las torturas sufridas por el estudiante Alonso Novo tiene pruebas concretas el abogado don Juan Antonio Zulueta, del Colegio de Madrid, quien está dispuesto a aportarlas.

Más significativo todavía es el caso de los estudiantes detenidos en Barcelona, que ha motivado la denuncia formulada ante la autoridad judicial por un grupo de abogados de aquella capital contra los procedimientos utilizados por la policía. Con motivo de estas detenciones, ocho sacerdotes se personaron en la Jefatura de Policía de Barcelona para exigir a los agentes que cesaran en su bárbaro proceder y permanecieran allí, turnándose de dos en dos, hasta que consiguieran que los detenidos fuesen trasladados a la Cárcel modelo.

El estudiante de Periteje Industrial Helios Babiano fué maltratado a la vista de sus padres, quienes permanecieron tres días detenidos en los calabozos, de donde fueron

labras, dije: «Respetable público: vá a dar comienzo al festival organizado por la C.N.T., en colaboración con las Juventudes Libertarias de España».

Pues bien, a este compañero no le pareció sin duda, bien, y dijo a su vez: «No hay más Juventudes Libertarias que las nuestras».

«Es esto querer la unión? Por mi parte sospecho que no la desean. Si estoy en un error, que nos lo demuestren, ya que sabré rectificar muy a gusto y sin rencor, caso de que así fuese».

Pruebas son amores, y no buenas razones...

Vicente SANZ

«Excmo. Sr.: = Los abajo firmantes nos dirigimos a V.E. para exponer nuestro parecer acerca de una cuestión que consideramos trascendente».

«Los españoles tenemos planteado aún el problema de nuestra convivencia. Todavía no están firmemente establecidas las bases que permitan la participación de todos en la vida española. Quedan — como señalaba «Ecclesia» en su editorial del 4 de abril — grietas del alma nacional aún por cicatrizar. Una de las más profundas es la que constituyen esos miles de compatriotas que, por encontrarse en las cárceles o en el exilio, se hallan imposibilitados de colaborar con nosotros en las tareas que exige la vida de nuestro país».

«Sin embargo, creemos que nada justifica ya este hecho doloroso. Ha llegado el tiempo de que las últimas heridas sean restañadas. Los obstáculos que impiden la reconciliación de los españoles deben ser eliminados. Nosotros pensamos que un paso muy necesario y eficaz en este camino sería la amnistía general para todos los presos políticos y exiliados».

«Por ello pedimos a V. E. tenga a bien transmitir nuestra aspiración al Consejo de Ministros a fin de obtener una amnistía que permita la plena incorporación a la vida nacional de todos los españoles».

«No dudamos que V.E. sabrá comprender los sentimientos que nos animan y que nuestra aspiración será atendida».

FIRMAS AL PIE DEL PRIMER

PLIEGO: Ramón Menéndez Pidal, Alfonso de la Peña, Vicente Aleixandre, Julio Casares, Padre Félix García, Valentín Andrés Álvarez, Padre Federico Sopena, Ramón Pérez de Ayala, Edgar Neville, Pedro Laín Entralgo, Rodrigo Uria, Camilo José Cela, Gabriel Celaya, Gregorio Marañón, Dámaso Alonso,

que españoles tienen esa certidumbre. Y entre otras ventajas sobre nosotros, su realismo, su convicción de lo irremediable. O lo que es igual: la conciencia de que los imperativos históricos les impelen a esa lucha contra el anarquismo y sindicalismo. Si añadimos su experiencia y diabólica doblez, su potencia económica y la psicología castrense de sus tropas, su objetividad y la inflexibilidad con que se fijan y persiguen sus objetivos, hay y sobre para que meditemos seriamente el problema.

No pido al Movimiento que renuncie a su optimismo. Genio y figura, hasta la sepultura. Que renuncie a su torpe amnesia, le pido. En política, no olvidan ni los apócritos: sólo olvidan los imbéciles. Recordemos, carísimos Pánglos, que ya no le falta a la raposa más que nuestro corral; recordemos, que ya no somos nada y por que hemos dejado de ser; recordemos, sino para vengarnos por no correr su suerte, a las colectividades y colectivistas aragoneses tribunados por los tanques bolcheviques.

sacados varias veces para ser llevados en presencia de su hijo, con el fin de obligar a éste a declarar. Al ser puestos en libertad se personaron, acompañados de su abogado Agustín de Semir, en el despacho del notario de Barcelona don Luis Féliz Costea, quien procedió a levantar acta de sus manifestaciones sobre el trato sufrido por su hijo en manos de los agentes de la policía. Según esta declaración, en los calabozos de la Jefatura de Policía se encontraban unos sesenta detenidos

políticos — en su mayoría, obreros de Figols, Sabadell, Tarrasa, Cabello, Igualada y Manresa — y todos sufrieron tan malos tratos, que uno de ellos intentó suicidarse seccionándose las venas del brazo izquierdo, por lo que tuvo que ser internado en el Hospital de San Pablo de Barcelona.

A estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.

Esta nueva racha de detenciones se produce mientras circula por toda España un escrito, dirigido al Ministro de Justicia y firmado por personalidades de todas las tendencias, que dice así:

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día 11 de junio a su regreso de Ginebra, donde había tomado parte en una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.»

«Estas detenciones hay que añadir, por su significación, la de una personalidad muy conocida en los medios católicos españoles. Se trata de don Julio Cerón Ayuso, Secretario de Embajada al servicio de la Dirección de Organismos Internacionales del Ministerio de Asuntos Exteriores, detenido en Madrid el pasado día

APUNTES

Hay dos medios de llegar: acelerar el paso hacia el objetivo, o acercar el objetivo por artes de óptica. Dicese que el buen paño en el arca se vende... Es una verdad a medias. Nunca está de más que el eventual comprador sepa que en el arca está guardado el paño en cuestión. Lo que no entra en artes leales, es exagerar la calidad ni la extensión del paño... Mucho menos, pregonar que en el arca hay un paño que nunca se está en condiciones de mostrar. Esta diferencia existe entre marchar hacia el objetivo y hacerse la vana ilusión de que el objetivo se acerca, porque se consiga interesar la atención del papanatismo ambiente.

Nadie puede ofrecer más de cuanto posee. Por ello nos complace ver a los hambrientos de «bulos», decaer en su optimismo cuando sucesivos engaños frustran la cómoda postura del que todo lo espera del minúsculo Mesías, maestro en propaganda y ficciones.

La CNT, tiene sus medios propios de expresión. Sus periódicos, sus Circulares su correspondencia...

Lo natural en todo cenetista es atenerse a cuanto emana de esos medios de expresión oficial. Pero no; hay quien ofrece más, mejor, y más a menudo. Por ello la avidez se lanza sobre la zafioza, aunque luego se atragante.

Si no hay más información que aquella que llega a nuestras manos, es por una de estas dos razones: porque no hay más cerca que la que arde, o porque la cera que podría ofrecer es sebo hediendo, sin garantía alguna de pureza.

Aquellos que tengan tragaderas, diríjase al «mercado negro» de la información. Con su pan se lo coman luego.

No se quejen luego, si se les mete de rondón felino casero por liebre montañés, o chorizo de estopa por su congénere de Cantimpalo... P. TARDO

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: E. VIVAS. — Administ.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jougues, TOULOUSE

CIENCIA, TECNICA Y FAMILIA

La ciencia auxiliada por la técnica ha penetrado en el espacio y pronto el hombre pondrá su planta en la Luna, en Venus, Marte... y quizá en el Sol. Dado el afán de aventura, querrá registrar todos los rincones del universo. Las fantasías todas, capaces de elaborar el cerebro del humano ser, quiere verlas convertidas en realidad. Bovio dijo que anárquico es el pensamiento y que hacia la anarquía va la historia. Sin embargo, el pensamiento se debate en un caos de disciplinas diversas que hasta ahora no han permitido

A medida que avanza la civilización, más se deshumaniza el hombre; se empiezan en sentido moral, sentimental solidario... La religión, que venía a emancipar al hombre de la barbarie, a crear una moral que le redimiera de los instintos irracionales, a facilitar el camino y basar la sociedad en la familia impregnada de amor paternal y filial y, con ello, la hermandad de todos los seres («a tu prójimo como a ti mismo»), a lidiar por la terminación de las guerras («a matarás»), ha hecho tabla rasa de todos los principios y, puesto apenas triunfante de los cesares — de parte de los poderosos, inmiscuyéndose en la política, bendiciendo a los guerreros cuando no puede conducirlos, ha vuelto la espalda a Jesús. Así, en esta jactanciosa civilización que presume de niveles morales y éticos superiores a los de todas las épocas de la Historia, aún existen la esogamia, la endogamia, la promiscuidad, la polandria, la poliginia y la matricidad. Y ello, no en los países que viven en la barbarie, sino en los que van a la cabeza de la civilización industrial y técnica, principalmente en las ciudades.

LA CIUDAD La ciudad es una consecuencia natural de la evolución. Es en la ciudad donde toma vuelo el ingenio humano. La aglomeración obliga a aguzar el entendimiento para resolver los múltiples problemas que la concentración produce. Ni la tribu, ni en la aldea puede el genio dar de sí lo que en la ciudad. De ahí que hasta hace unos cuantos siglos, con el nacimiento de la burguesía como clase, el ingenio del hombre no haya tomado vuelo. Ciertamente que Grecia en las ciencias, en las artes y la filosofía tuvo gran esplendor e intuitivo gran grandeza el estudio y exploración del universo. Que derramó tanta luz sobre el mundo, que aún no se ha acabado en nuestros días su estela luminosa. Y no es menos cierto que Roma en la ciencia del Derecho sobre todo, enseñó reglas de jurisprudencia que sirvieron a muchos pueblos para regirse. En aquellos tiempos, debieron ser sabias por cuanto se hacían para acabar con la Ley de Talió. ¡Ah! Pero ya Cicerón vió que en su aplicación no se traducía la sabiduría e intención del legislador, y pronunció su terrible apotegma: «La Ley es una tela de araña; en ella caen las moscas pero no los milanos». Esta gloria del foro romano fue una mediana como política. Tal parece que los grandes hombres, tanto en las ciencias como en las artes, como en todo, en política resultan una calamidad. Nuestros Salmerón, Castelar, Pi y Margall, son tipos representativos en este sentido. Administrativos y conductores de la Primera República española, por carecer del sentido político en la proporción en que les sobra el sentido humanista y el de la sabiduría, se dejan ganar la partida por los espaderos representativos de la reacción.

Pi y Margall, el más representativo de los tres, aunque menos orador, el maestro del federalismo que había despertado una gran corriente emancipadora contra el centralismo opresor, acepta una República centralista, dando lugar a la rebelión cantonal, a que sus partidarios le vuelven la espalda, a que a lo lejos los entusiasmos y que los enemigos se aprovechen. Y es que la elocuencia de un Castelar y la sabiduría metafísica de Salmerón — dimitió la presidencia de la República para no firmar unas penas de muerte — pero luego aceptó la presidencia de las Cortes sin mirar que bastantes de los que, con sus votos, le colocaban en tal sitio eran los que habían votado las penas de muerte que él no quiso firmar. ¿Dónde está la consecuencia? Sólo un sabio puede cometer tales dislates. El político, el político varonil, el estadista verdadero, hubiera renunciado a la presidencia para entren-

ca su protesta e invita a los intelectuales del mundo entero a solicitar la libertad de los detenidos y la anulación de unas medidas contrarias a los más elementales deseos humanos.

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Tél. : 48116 - TOULOUSE

COMENTARIO

EL RIGODON CAUDILLAL

HACE lustros alcanzó gran auge un gracioso baile que daba un sabor aristocrático a las fiestas de sociedad que se celebraban en salones públicos y privados: el rigodón. Época en la que los hombres usaban paletó (levita más larga y holgada que las comunes) y las señoras, polsón (similar a ciertas faldas de hoy que las señoras usaban paletó...)

«Cuando Fernando VII usaba paletó...» Es una contradanza que bailan varias parejas con pasos ritmados de un ir y venir repetidos, cruzándose con ceremoniosa cortés donaire, muy semejantes a como se hace en cualquier «pasito de baile». En una acera damas y caballeros y en la de enfrente un otro grupo de personas, y a una señal del guardia (que asemeja al bastonero o maestro de danza) unos y otros se ponen en marcha al mismo compás, muy respetuosamente, hasta llegar a la señal opuesta, ejecutando, así, un paso de rigodón.

por Salvador INIESTA Mas como todo en este mundo tiene sus altibajos, esta danza, pasado el furor de su apogeo, se retiró tristemente (como los artistas fuera de moda) y fue a parar con sus pentagramas en donde reposan otras muchas danzas que también disfrutaron el favor de sus tiempos. Y allí quedó haciendo compañía a las demás en el común archivo, llevando consigo el secreto de tantas damiselas, de aquel entonces, que rindieron su corazónito al galán de sus sueños, con las alegres notas musicales del rigodón.

¡Ah!, pero el destino, ese endiablado abstracto que se complace jugando con los mortales y con las cosas, quiso que la Providencia iluminase las entendaderas del Generalísimo para que desahuchara tan graciosa danza, cuyos acordes son pintiparados al contenido y continente de Su Excelencia.

Así, pues, el Caudillo ni corto ni perezo, desentranó del archivo el singular baile y lo adoptó como principal danza y sonsonete de su propaganda, desde que su «providencial» personilla se aposentó en el Palacio de El Pardo, como jefe indiscutible de la «Cruzada» y el «domo», que Dios le otorgó, de Caudillo de España. Y en tal postura, se reservó, para el solito, la doble tarea de bastonero y maestro de baile — y ¡ay de aquél que discuta su danza! — porque empuña el bastón a guisa de tranca y deja al discurrir, en un santiamén, que ni el mismísimo Dios lo reconozca.

Por eso, cuando el Generalísimo (haciendo las veces de guardia del tráfico) da la señal, todo el movimiento azul, ministros, ministros y hasta el plumífero más insignificante del periodismo franquista se ponen en marcha, ejecutando los pasos del rigodón caudillal, en el que también participan los «camigachos» extranjeros del régimen de Franco, por lo que empuña el bastón a guisa de tranca y deja al discurrir, en un santiamén, que ni el mismísimo Dios lo reconozca.

Es curioso observar cómo el más ladino hijo del Ferrol al sentirse aguijonado por el descalabro de su original régimen, le acometen irresistibles pujos de dar im-

Ahora bien, si la Providencia hace caer el condumio del caudillo con su gracia en las zonas de la grey clerical y de parraquias, frailes, etc., etc., en un acto de caritativo y piadoso sacrificio por los demás hijos de Señor, empuñan los aperos de Señor y ganan el pan, para todos con el sudor de sus frentes, entonces la obrilla puede ser, también ser una injusticia como y lomo. Porque, ¿es que se piensa dejarlos fuera del reparto? ¡Hasta ahí podía llegar la bronca!

Claro que si el Caudillo, que es todo un ferrolano de pies a cabeza, se empeña, y su «admirada» Protectora le consiente más libertad en el sitio de su «providencial» mangonero, ¡vaya si hace a todos los españoles propietarios...!

«A estos diferentes aspectos — escribe Marzocchi — hay que agregar los nuevos métodos empleados por los industriales para aislar a los militantes sindicales más activos: distribución de primas anti-huelgas, acuerdos separados solicitados por los sindicatos católicos, métodos de producción que permiten a los industriales sustraer a los obreros al control sindical y alzarlos de las posibilidades de declarar huelgas, introducción de un sistema de «relaciones humanas», intervención del clero, etc. Las elecciones para las comisiones interiores se efectúan bajo el signo de la intimidación y de las amenazas; prácticamente, los industriales conducen a los obreros a votar por el sindicato de su preferencia. En las pequeñas y medias empresas, muy raramente obtienen la retribución establecida por el contrato de trabajo colectivo.»

Claro que semejante situación no se produce en Italia solamente; no hay que extender demasiado los dedos de las manos para manos para tocar sus efectos. En todas las zonas industriales del mundo, cuando los industriales aprovechan tal situación para aumentar la cifra de sus negocios en detrimento del nivel de vida de los trabajadores, importándose poco o nada los contratos colectivos y las leyes sociales. Sólo la fuerza organizada del proletariado en sus sindicatos es capaz de hacer respetar los acuerdos entre patronos y obreros y la legislación que regula las relaciones entre el capital y el trabajo. Siendo así, es repudiable toda actividad que debilita la fuerza sindical.

Leed y propagad «ESPAÑA LIBRE»

6.300 Millones en 2000

WASHINGTON, D.C. — La Universidad George Washington tiene un Departamento de Estudios sobre la Población. El doctor Harold L. Geisert, director de este Departamento, acaba de llegar a unas conclusiones aterradoras. Helas aquí:

La población mundial alcanzará aproximadamente... 6.300 millones de seres en el año 2.000. Es decir, dos veces y media la población actual. Y esto en menos de medio siglo. Hoy, la población mundial es de poco más de 2.500 millones.

Muy a menudo se oye hablar del aumento de la población y se lanzan cifras fantásticas. Para las del profesor Geisert están basadas en cálculos rigurosos. Lo único que podría alterarla sería que la tasa de crecimiento de la población disminuyera. Pero, al parecer, no hay trazas de que así suceda, a pesar de las campañas de «natalidad a voluntad» que se realizan en ciertos países abrumados por el exceso de población, como la India y Japón.

Geisert afirma que la dinámica del crecimiento de la población pone en peligro los programas de desarrollo que se llevan a cabo en Asia, África e Iberoamérica. Por muchas fábricas que se construyan, por muchas escuelas que se creen, por muchas carreteras que se abran, si la población sigue aumentando al ritmo actual, nunca habrá bastantes fábricas para dar trabajo a los nuevos brazos, bastantes escuelas para los nuevos niños, bastantes carreteras para que circulen los nuevos ciudadanos. Es decir, la miseria, la ignorancia, el aislamiento seguirán prevaleciendo, si la población continúa creciendo como en los últimos años. Incluso si la producción agrícola basta para alimentar a todos los hombres de mañana, sus demás necesidades no podrán satisfacerse mejor que ahora.

Esta vez no se trata de fantasías, de aficionados, sino del grito de alarma que lanza un sabio respetado y mundialmente famoso en su especialidad.

En la primera mitad del siglo XX, dice Geisert, el aumento de la población fué del 55 por ciento. En la segunda mitad, será del 151 por ciento.

En Iberoamérica parece que nadie, hasta ahora, se preocupa por este fenómeno. Muchos economistas afirman que para el desarrollo de los países se necesitan más brazos. Pero los naturalistas y los especialistas en conservación de los recursos naturales advierten que la productividad de las tierras tropicales no es ilimitada y que la feracidad de las mismas pronto se verá contrarrestada, en cuanto se las someta a una explotación intensiva, por el empobrecimiento rápido del suelo, por la necesidad de luchar contra la constante invasión de la maleza y por las dificultades del clima. En México, un experimento de traslado de campesinos del altiplano a la costa tuvo que ser abandonado hace unos años, porque la productividad de esos labriegos bajó radicalmente al instalarse en tierra caliente.

El único lugar de Iberoamérica en que el problema del aumento de población preocupa es Puerto Rico aunque, por ejemplo, en Haití y el Salvador es igualmente apremiante. Se han hecho estudios sobre las causas de la alta natalidad puertorriqueña y se ha llegado a la conclusión que tiene raíces psicológicas que se debe a creencias ancestrales acerca de la supuesta calidad superior de las personas que tienen muchos hijos. Los esfuerzos del Gobierno de Puerto Rico por disminuir la natalidad han chocado, más que contra la posición dogmática de la Iglesia Católica al respecto, con esta convicción irracional del pueblo.

Actualmente, las dos terceras partes de los iberoamericanos viven en condiciones de insalubridad, ignorancia, sub-alimentación y alojamiento insalubre. Para mejorar estas condiciones se necesita que el desarrollo de los países iberoamericanos no sólo satisfaga las necesidades de una población creciente, sino que le dé la posibilidad de adquirir más bienes, mejores casas, etc., y que ponga a su disposición esos bienes y esas casas. Los hechos están demostrando, en contra de la previsión de los economistas, que hasta ahora esto no se ha logrado.

La fertilidad de los iberoamericanos, pues, parece condenarlos a la miseria. Pero el problema es demasiado general, demasiado lejano y sobre todo, demasiado complejo, para que los políticos y los economistas se atrevan a enfrentarse con él. Por el momento, prefieren emorgullescerse por un «record» que más bien debería alarmarlos.

LLAMAMIENTO A LOS DEMOCRATAS DEL MUNDO ENTERO. «Profundamente conmovidos por las recientes detenciones de demócratas españoles y, especialmente, por la persecución de que son objeto los estudiantes — particularmente los demócratas cristianos y los de la Agrupación Socialista Universitaria — elevamos nuestra protesta contra estas medidas de rigor y, muy especialmente, contra las torturas de que han sido víctimas los estudiantes detenidos, e invitamos a los intelectuales y a las organizaciones democráticas de todo el mundo a unir su protesta a la nuestra para tratar de obligar al Gobierno del Franco a que respete los solemnes compromisos contraídos al ingresar en la ONU y en la UNESCO, derogando, de acuerdo con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, todas las medidas contrarias a la libertad de pensamiento y de expresión y poniendo en libertad a todas las personas detenidas por un delito de opinión.»

Junio de 1959 FIRMAN: Jean Paul Sartre, Albert Camus, Jean Cassou, Marguerite Duras, Simone de Beauvoir, Claude Couffon, André Philip, Martin Chauffier, Jean Marie, Domenach, Claude Bourdet, Louis de Villefosse, Pierre Hervé, Claude Roy, Maurice Nadeau, Marcel Peju, Serge Mallet, Colette Audry, Francis Reille, etc. etc.

Por su parte, la Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura, en el curso de un acto por la libertad de los presos políticos de España, celebrado el día 30 de mayo bajo la presidencia del Dr. Claudio Sánchez Albornoz y en el que intervinieron diputados y personalidades políticas de todos los partidos democráticos, aprobó la siguiente resolución:

«La Asamblea reunida el 30 de mayo de 1959, en el local de la Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura, tras haber escuchado los informes y comentarios referentes a la persecución política y social que practica en España la dictadura franquista, acuerda por aclamación:

1. Formular su más indignada protesta contra esa política persecutoria que impide la expresión del pensamiento, la organización de partidos y sindicatos libres y las actividades políticas propias de todo pueblo civilizado; y el reencuentro de los españoles.
2. Dirigir un telegrama a las Naciones Unidas en el que se solicitará que conforme a los propios estatutos de la institución, exija del gobierno franquista la libertad de los numerosos presos políticos y sociales que llenan las cárceles españolas y el cese de toda persecución contra el ejercicio de los derechos proclamados por la misma organización de las Naciones Unidas.»

LLAMAMIENTO DEL CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA. «A los veinte años de terminada la contienda que ensangrentó a España, el Gobierno de Madrid ha hecho público un proyecto de ley reforzando el orden público y contentando medidas y amenazas que recuerdan el aciago período de la guerra civil. Tales medidas contribuyen a cerrar los caminos a la reconciliación que parece desear la aplastante mayoría de los españoles y colocan a España al margen de los países de opinión pública. La política española procede al mismo tiempo a numerosas detenciones de intelectuales y de obreros en todo el territorio nacional e incluso a actos inapropiados de un país que se pretende civilizado y cristiano y que pertenece a Organizaciones como la ONU y la UNESCO. Haciéndose eco de la emoción que estos hechos provocan en los medios internacionales, el Congreso por la Libertad de la Cultura hace públi-

RESUMIENDO

La ciencia, en todos los aspectos y disciplinas, aún no ha tomado el camino de la liberación del hombre y, cuando decimos el hombre, queremos decir de todos los hombres. La técnica ha servido, hasta hoy, para quemar el gusto y el sentimiento de lo bello que el artesano producía, no sólo en la pintura, la escultura y la música, sino asimismo en todas las manifestaciones en que la actitud del hombre pone su ingenio y su gusto. La mecánica, manejada bajo la dirección de la técnica en la división del trabajo, ha hecho del hombre una herramienta al servicio del técnico. Hasta los motivos que impulsaban a los pintores, escultores y músicos de arte mayor, van desapareciendo por estrago del gusto a consecuencia del medio circundante que les absorbe con su poderosa corriente materialista y frívola. La medicina, antaño sacerdocio, es hoy un indigno comercio, el peor de los comercios, puesto que comercia con la salud. Por des conocimiento de la ética. ¡Oh, Hipócrates! Que figuras en casi todos los despachos y consultas de los médicos — los médicos ponen su firma en los negocios comerciales, sin examinar los productos del laboratorio ni controlar las entidades de beneficencia pública particulares. Cobran, cotizan su firma para la guerra comer-

cial que la prensa, la radio, y la televisión expanden, anonadando a las gentes que ya no sabrán a qué carta quedarse ante el maremagnum de virtudes curativas, por las firmas prestigiosas que garantizan los productos.

El presente, con toda su grandeza, con todo su esplendor científico y mecánico, se ha enquistado en las redes que esa grandeza y ese esplendor significan, sometidos, como están, al comercio de los Estados poderosos, devoradores de los pueblos bajo la potestad de los grandes intereses que son los que mandan.

De aquí se sigue que la ciudad que, por su concentración y movimiento en el pasado hizo aguzar el entendimiento y encarrilar la civilización por las vías del trabajo creador y el fomento de la familia monogámica, dando motivos al genio para sus craciones características en todo, ahora la familia se diluye; el amor filial se desintegra, los nosocmosos se atriboran de enfermos mentales; la civilización, de redentora se convierte en disolvente de los principios fundamentales que habían de conducir la historia hacia la Anarquía, en razón de ser anarquista el pensamiento.

Se impone, pues, si no queremos volver a la barbarie, que los hombres de buena voluntad, desde el médico al barrendero, dede el técnico al mecánico; todas las fuerzas del trabajo útil se concierten para dejar de servir a todo amo explotador. La ciudad hoy, por su enorme extensión, es centro de vicio, veneno del cuerpo y del alma lugar inapropiado para el filósofo, remolino que perturba al sociólogo. Hay que estructurar un sistema en que renazcan las virtudes, en que la ciencia y la técnica logradas sirvan al hombre. Hay que proscribir las malas ambiciones que han creado el individualismo desbocado, después de haber impulsado la evolución.

ESTAS últimas semanas, la agitación social se ha extendido en amplias proporciones. Y observando su desarrollo, el militante obrero se admira de la manera activa con que la base empuja a la acción. Porque, efectivamente, millones de obreros de todas las industrias, especialmente de la metalúrgica, se hallan en huelga, en diferentes países de Europa y América, cuando empezamos a escribir esta crónica. Los trabajadores plantean al capitalismo el insoluble problema de las necesidades vitales de la vida humana. El obrero, hombre que produce y consume, desea — y para ello lucha — aumentar los medios económicos que le permitan hacer frente a estas necesidades que terminamos de mencionar. El patrono, hombre que generalmente consume y no produce, se resiste cuanto le es posible a aumentar el precio del trabajo, de la hora o jornada de producción. Para los trabajadores, sólo parece contar el derecho natural — y por lo mismo humano — a reivindicar un mejor vivir. Para el capitalismo, sólo importan las leyes de la economía tal y como se interpretan y aplican en la sociedad actual. Y como en los contornos de esta interpretación no queda espacio libre en que asentar el derecho de los trabajadores a ese mejor vivir porque luchan, de ahí el choque de las dos interpretaciones de la evolución de la economía. Ahí el gran problema. He ahí, lo que consideramos punto medular de las luchas sociales de todos los tiempos, de todas las épocas, de todos los pueblos, del proletariado, en fin, de todos los países.

A este situación, que describimos comprimida para obtener una breve síntesis, se agregan otras complicaciones propias del funcionamiento de la mecánica capitalista: la máquina, que debería estar al servicio del Hombre, sólo está el servicio de unos hombres. Parece probable que porque estas contradicciones han tomado en Italia formas en extremo alarmantes, el proletariado italiano se halla en estos momentos en el punto más avanzado de la agitación social.

Veamos como describe la situación del proletariado italiano Umberto Marzocchi en un extenso y bien documentado estudio que el C.I.R.O. publica en su boletín número 7:

«En una Italia que tiene el triste privilegio de contar con DOS MILLONES de obreros en paro total y con cerca de DOS MILLONES de parados parciales, el gran miedo de los trabajadores es el despido! A los despidos más o menos habilidosos de los que se les cierran las puertas de la fábrica por sus actividades sindicales o su filiación política hay que agregar los despidos determinados por la revolución tecnológica o por los nuevos métodos de producción.

Y agrega Marzocchi: «Casi todas las categorías de los trabajadores están actualmente en lucha: de los metalúrgicos a los

CRONICA DEL TRABAJO

directivos eran nombrados por la base y si existía el respeto y la tolerancia para minorías. Todavía estos bellos propósitos han sido reducidos a polvo por la intervención en los sindicatos de las dos Iglesias que se disputan el predominio del mundo. Bifurquemos el camino y llegaremos a las consecuencias del debilitamiento de los sindicatos:

«A estos diferentes aspectos — escribe Marzocchi — hay que agregar los nuevos métodos empleados por los industriales para aislar a los militantes sindicales más activos: distribución de primas anti-huelgas, acuerdos separados solicitados por los sindicatos católicos, métodos de producción que permiten a los industriales sustraer a los obreros al control sindical y alzarlos de las posibilidades de declarar huelgas, introducción de un sistema de «relaciones humanas», intervención del clero, etc. Las elecciones para las comisiones interiores se efectúan bajo el signo de la intimidación y de las amenazas; prácticamente, los industriales conducen a los obreros a votar por el sindicato de su preferencia. En las pequeñas y medias empresas, muy raramente obtienen la retribución establecida por el contrato de trabajo colectivo.»

Claro que semejante situación no se produce en Italia solamente; no hay que extender demasiado los dedos de las manos para manos para tocar sus efectos. En todas las zonas industriales del mundo, cuando los industriales aprovechan tal situación para aumentar la cifra de sus negocios en detrimento del nivel de vida de los trabajadores, importándose poco o nada los contratos colectivos y las leyes sociales. Sólo la fuerza organizada del proletariado en sus sindicatos es capaz de hacer respetar los acuerdos entre patronos y obreros y la legislación que regula las relaciones entre el capital y el trabajo. Siendo así, es repudiable toda actividad que debilita la fuerza sindical.

Leed y propagad «ESPAÑA LIBRE»

SOCIALISMO HUMANISTA (Viene de la página 1)

en lo económico está el qué de cuestión... Más, ese mismo obrero, calla, ayuno de instrucción, que nutra a las filas de los partidos marxistas, quiere conciencia de su error. La conclusión a que arribó era demasiado simplista para que pudiera ser válida y, decepcionado por su crisis. Comprueba que, con ella y sin ella; antes y después de Marx, existe el mismo hombre: el hombre es el lobo del hombre explotado y embaucado por el explotador. E igual se engañan, los pobres que los ricos; los explotados que los analfabetos; los blancos que los negros; los que los cristianos... luego, no sólo un problema económico o social, ni religioso o racial; sino un problema fundamentalmente humano y del que se derivan todos los demás. Problema que empuja en torno a la más noble esperanza que puede concebir: el hombre, hermano. Y sólo entonces comienza a estimar a éste y llega a comprender la honda verdad que es la libertad y abnegado, predica el humanismo.

Sólo así, cuando se está de vuelta, adquiere pleno sentido lo que dijieran nuestros grandes hombres como el egregio peruano, Manuel González Prada, en 1905: «Los instintos de los hombres se transforman subitamente, cuando a convulsiones violentas, leyes y discursos, o con truculentos cambios de gobierno, se improvisan buenos corosones. El que sanease y educase a sí mismo para quedar libres de los prejuicios igualmente abominables: el deber de obedecer y el desmandar. Con almas de esclavos de mandones, no se va sino a esclavitud o a la tiranía.»

Leed y propagad «ESPAÑA LIBRE»